

ENTRADA DE LA VÍA AUGUSTA EN LA BÉTICA. UNA HIPÓTESIS SOBRE LA UBICACIÓN DEL *IANUS AUGUSTUS*.

Juan Antonio López Cordero y Enrique Escobedo Molinos.

1. Introducción.

Las vías de comunicación romanas, ejes del imperio, aún están por estudiar en gran parte. Tenemos referencias a las más importantes, que también fueron vías de comunicación ibéricas y cartaginesas. La obra de los romanos fue mejorarlas y conservarlas, en tal manera que muchas de ellas estuvieron operativas durante época medieval y, hasta la actualidad, han llegado muchos restos que nos recuerdan su importancia y esplendor. Observación que ya hicieron historiadores de épocas pasadas, como Francisco Martínez Franco, que estudió la vía Augusta en el siglo XVI y la consideraba la mayor obra arquitectónica del imperio romano, “que se puede bien creer que nunca la republica romana hizo tan inmenso gasto en ningun edificio de España”.¹

Las obras de Polibio y Estrabón son las fuentes más antiguas sobre el conocimiento de los caminos peninsulares. Polibio (200 a. C.-118 a. C.) fue testigo ocular, pues visitó la península el siglo II a.C. Estrabón (64 o 63 a. C.- 19 o 24 d. C) se basó en escritos anteriores de otros autores, y es a quien sigue Francisco Martínez Franco en su estudio sobre la vía Augusta. Polibio habla de la Vía Heráclea, parte de la que sería luego la vía Augusta, que desde el Sur de la Península llevaba a Tarragona. Estrabón recoge el trazado de la vía Augusta desde los Pirineos orientales hasta Játiva, pasando por La Mancha y entrando por el antiguo camino de Anibal (Venta de los Santos y Montizón) en la provincia de Jaén, llegaba al río Guadalimar y seguía su valle hasta el río Guadalquivir, siguiendo este valle hasta el Océano.

¹ FERNÁNDEZ FRANCO, Juan. *Itinerario e discurso de la via publica que los romanos dexaron edificada en españa para pasar por toda ella desde los montes pyreneos y por la citerior hasta la bethica y llegar al mar oceano. Dirigido a don García de Loaysa maestro del príncipe don Phelippe nuestro señor*, 10-febrero-1596 (Biblioteca Nacional de España Mss/1033).

Los Vasos de Vicarello describen también este itinerario, desde Cádiz a Roma. Son cuatro vasos de plata descubiertos en las termas *Acquae Apollinares*, de Vicarello, junto al lago de Bracciano, en 1852, reciben también el nombre de Vasos Apolinares. Algunos estudios los fechan entre los años 27 a.C. y el 14 d.C., marcan la línea más directa entre Cádiz y Roma, que no pasaba por Carthago Nova (Cartagena). En el itinerario se incluyen 106 mansiones, indicando en millas la distancia entre ellas.²

Pero la vía Augusta no era única en todo su trazado, tenía otras dos derivaciones de entrada a la Bética, que pasaban por Carthago Nova, a donde llegaba desde la bifurcación de Játiva. Una de ellas seguía el litoral hacia el sur pasando por Almería, Málaga y San Roque hasta Cádiz. Otra se dirigía a Baza y Guadix, penetrando en la Bética por el río Guadalbullón. Esta última vía es sobre la que centramos nuestra investigación.



Trazado principal de la vía Augusta (sobre mapa del IGN).

² *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, nº 12. Córdoba: Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba, 2011, p 327.

2. Límite oriental de la provincia Bética en tiempos de Augusto.

La primera división de Hispania en provincias, hecha a comienzos del siglo II a. C. estableció dos, la Citerior y la Ulterior.³ A finales del siglo I a. C., tras la conquista efectiva de la mayor parte de la Península, Octavio Augusto divide Hispania en tres provincias, llamadas Bética, Lusitania y Tarraconensis. La Bética fue la única provincia de España dependiente del pueblo y del Senado romano, a diferencia del resto que lo era del César.⁴ Ello era debido a la mayor romanización de la Bética, que la hacía una provincia más integrada en el imperio romano.

Plinio, en el siglo I d.C., identifica la España Ulterior con la Bética y establece límites orográficos para las provincias. Así dice que la Tarraconense se extiende desde los Pirineos a Sierra Morena (montes Oretanos) en sus límites septentrional y meridional. En cuanto a la Bética dice se llama así por el río Betis o Guadalquivir:

“El Betis, nombre del río que cruza por el centro esta provincia, supera a todas las demás provincias por la riqueza de sus cultivos y por una ráfaga de espléndida fecundidad. Tiene cuatro asentos en la corte, Cádiz, Córdoba, Ástigis (Écija), e Híspalis (Sevilla). Las ciudades son 125 en número, a saber, 9 de colonias, 8 municipios de ciudadanos romanos, 25 ciudades a las que se han concedido el derecho de Lazio, 6 libres, 3 federadas, 120 tributarias.”⁵

Plinio establece los límites surorientales de la Bética en Murgi,⁶ ciudad ibero-romana que se suele ubicar en el Ejido (Almería), por lo que el límite de la Bética en esta zona debía ser el Sur del macizo de Sierra Nevada. Desde la parte oriental de este macizo, el límite de la Bética seguiría hacia el Norte hasta enlazar con el río Guadalbullón (afluente del Guadalquivir) dejando en la provincia

³ La Hispania Citerior fue para Sempronio y la Ulterior fue para Helvio (LIVIO, Tito. Libro XXXII 28, 11).

⁴ Hay dudas sobre si la división de Augusto se produjo el 27 a.C., o una década más tarde, entre el 16 y el 13 a.C., durante el segundo viaje de Augusto a España (DION CASIO. *Historia romana*, libro LIII, 12, 4; editorial Gredos, traducción y notas de Juan Manuel Cortés Copete, Madrid, 2011, p. 179-180).

⁵ PLINIO EL VIEJO. *Historia Natural*. Libro III, cap. II, 1.

⁶ PLINIO EL VIEJO. *Historia Natural*. Libro III, cap. II, 2.

Tarraconense a las regiones de los Accitanos (Guadix), Bastitanos (Baza), Vergilianos (Huelma-Arbuniel), Viacienses (Baeza), colonia Salariense (Úbeda la Vieja) y Cástulo (Caslona-Linares).⁷ El límite nororiental de la Bética lo establece en Ossigitania, por donde dice que penetra el Guadalquivir, procedente de la Sierra de Tugia (Sierra de Cazorla), donde tiene su verdadero nacimiento y no “en la provincia Tarraconense, en la ciudad de Mentesa (La Guardia de Jaén)”.⁸

En esta última descripción Plinio parece referirse como origen del Guadalquivir al río Guadalbullón, por cuyo valle penetraba el tramo de la vía Augusta que venía de Carthago Nova; por lo que el límite de la Bética debía estar a pie de monte al Norte del macizo de Sierra Mágina, sierra donde nace el río Guadalbullón, que debía estar incluida en la provincia Tarraconense, cercana a la ciudad de Mentesa (La Guardia de Jaén). Desde el macizo de Sierra Mágina la frontera continuaría, ya por la campiña, hasta la zona de influencia de la ciudad de Ossigi, que creemos podría identificarse con el yacimiento de Cerro Maquiz, en Mengíbar, concluyendo en el Guadalquivir entre las zonas de influencia de Cástulo (provincia Tarraconense) y Ossigi (provincia Bética). La cuenca del río Guadalbullón debía hacer de límite entre la Bética y Tarraconense. También Plinio cita entre las ciudades más famosas que pertenecen al convento de Córdoba a Ossigi e Iliturgi,⁹ que podría identificarse con Jaén¹⁰, las primeras en orden descendente del valle del río Betis, confirmando que cerca de éstas estaría el límite oriental de la Bética, o sea, Ossigi junto al río Guadalquivir e Iliturgi junto a su afluente, el río Guadalbullón.

⁷ PLINIO EL VIEJO. *Historia Natural*. Libro III, cap. III, 9.

⁸ PLINIO EL VIEJO. *Historia Natural*. Libro III, cap. II, 4.

⁹ PLINIO EL VIEJO. *Historia Natural*. Libro III, cap. II, 6.

¹⁰ Ver: [LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio y ESCOBEDO MOLINOS, Enrique. “La ubicación de la ciudad ibérica de Iliturgi”. *Argentaria*, vol. 21, Villacarrillo, p. 17-30.](#)



Límite oriental de la provincia Bética con la Tarraconense en época de Augusto, finales del siglo I a.C. (sobre mapa del IGN).

La frontera oriental de la Bética pudo estar delimitada en gran parte por la línea de torres de señales que atraviesa el río Guadalbullón, que parece iniciarse en Cástulo, capital del núcleo minero de Sierra Morena, de gran importancia por sus minas de plata y plomo. Probablemente se extendería hasta Sexi (Almuñécar), en el mar, y estaría relacionada principalmente con la exportación de este mineral por el Mediterráneo al resto del imperio romano.¹¹ De hecho, la hipótesis de ubicación que establecemos para el Arco de Jano en la frontera oriental de la Bética, coincide con el trazado visual de esta línea de torres, concretamente entre las torres de la Pedregosa (Serrezuela de Pegalajar) y de la Estrella (entre los términos de Pegalajar y Los Cárcheles).

¹¹ Ver: [LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio y ESCOBEDO MOLINOS, Enrique. "El camino óptico del río Guadalbullón". I Congreso Virtual sobre Historia de la Caminería, 15 al 30 de septiembre de 2013. Comunicaciones. Depósito Legal J 636-2013. Asociaciones Orden de la Caminería y Amigos del Archivo Histórico Diocesano de Jaén. Jaén, 2013.](#)



Ubicación del Ianus Augustus en el trazado de la línea visual de las torres de la Pedregosa y de la Estrella, límite oriental de la Bética (sobre mapa de IGN).

3. La Vía Carthago Nova - Cástulo a su paso por el valle del río Guadalbullón, parte de la vía Augusta.

Es de sobra conocida la labor del emperador Augusto en la consolidación de la red viaria del imperio. Una de las más extensas, en torno a 1.500 kilómetros, era la vía que llevaba su nombre. Desde el Océano iba hasta los Pirineos para enlazar con la *Vía Domitia* en dirección a Roma. Una gran obra de ingeniería, en cuya construcción se utilizaron grandes contingentes humanos. A su paso se construyeron puentes, se colocaron miliarios para conocer las distancias, mansiones y posadas. Sin duda, las mejoras de las vías viarias favorecieron el tráfico comercial y la economía del imperio, junto al período de paz conseguido tras largas guerras.

La principal entrada a la Bética de la vía Augusta coincide en gran parte con la vía Carthago Nova - Cástulo del itinerario de Antonino, el camino de más fácil acceso. También tenía una especial importancia económica, pues gran parte de su trazado probablemente se utilizara para transportar la plata y el plomo de la zona de Cástulo a los puertos mediterráneos de Sexi (Almuñécar) o Carthago Nova (Cartagena).

Los itinerarios de Antonino confirman la importancia de esta vía como entrada a la Bética. Son fechados por algunos investigadores en la época de Caracalla (211-217 d.C.) y serían reformados en el siglo IV. Otros investigadores, como Pierre Sillères, los fechan en época de Diocleciano, en el siglo III d.C. Pierre Sillères, en un estudio sobre las vías romanas del Sureste, hace mención al tramo de la vía Augusta que pasaba por Carthago Nova y se introducía en el valle del Guadalquivir por Acci,¹² según el Itinerario de Antonino, sigue por Basti (Baza) y Agatucci (Iznalloz) hasta Cástulo. Es éste, el itinerario de Antonino, la principal fuente para el estudio de las vías romanas en Hispania, describe las principales incluyendo distancias y mansiones. Esta vía fue el camino de penetración romana, ya descrita por Polibio, corresponde a la vía ibérico-cartaginesa anterior, la Heráclea, cuyo trazado definitivo estableció Augusto, conociéndose a partir de entonces como vía Augusta.

El itinerario de Antonino marca el camino que va desde Narbona a Cástulo, dividido en tres trayectos: de Narbona a Tarragona, de Tarragona a Cartagena y de Cartagena a Cástulo. El tercer trayecto pasaba por los siguientes lugares: *Carthagine Spartaria, Eliocroca, Ad Morum, Basti, Acci, Acatucci, Viniolis, Mentesa Bastia, Castulone*.¹³

En el tramo de esta vía que discurre por la provincia de Jaén aparecieron el miliario de La Guardia de Jaén¹⁴ y los cuatro de La Cerradura (Pegalajar).¹⁵ El

¹² SILLÈRES, Pierre. "La vía Augusta de Carthago-Nova a Accis". En GONZÁLEZ BLANCO, Antonio. *Vías romanas del sureste: actas del symposium celebrado en Murcia, 23 a 24 octubre, 1986*. Murcia, 1988, págs. 17-22.

¹³ BLÁZQUEZ, Antonio. "Nuevo estudio sobre el itinerario de Antonino". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 21. Madrid, 1892, p. 61-65.

¹⁴ El miliario de La Guardia quizás perteneciese al depósito de miliarios de La Cerradura y fuese arrastrado por las periódicas riadas del río Guadalbullón aguas abajo.

¹⁵ GONZÁLEZ ROMÁN, C. y MANGAS MAN JARRÉS, J. *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía*. Vol.III: Jaén. Tomos I y II, Sevilla, 1991, p. 663 ss.; y SILLÈRES, P. "Un grupo de

valle del Guadalbullón, donde se ubica La Cerradura, daba entrada en la Bética a la vía Augusta procedente de Carthago Nova. Un antiguo camino prehistórico que, tras la desaparición del imperio romano, continuó ejerciendo su función comunicativa, como sendero o camino carretero, según las épocas, también por este valle, pero abandonando muchos tramos de la vía romana. En la Cerradura debió existir alguna *mutatio*, estación de descanso, cercana al lugar donde el río descubrió el grupo de miliarios, conmemorativos de las sucesivas reformas que se hicieron en la vía durante los gobiernos de los emperadores Augusto, siglo I;¹⁶ Adriano, siglo II; Crispo (siglo IV); Galerio y Maximino Daza (s. IV); y Constantino (s. IV):¹⁷

- Imp(erator) Caesar Augustus / divi f(ilius) co(n)s(ul) XI / tribunicia potestate XVI / imp(erator) XIII pontifex(!) max(imus) / (CIL II 4931 (p 998); CIL II2/5, p 002; CILA III, 625)
- D(omino) n(ostro) Crispino / nob(ilissimo) C[a]es(ari) (CIL II2/5, p 002 = CILA III, 624).
- Imp(eratori) / Flavi(o) Vale(rio) M(axim)ino n(obili)ssimo / Caesa(ri) [m(ilia) p(assuum)] VI (CIL II2/5, p 002 = CILA III).
- Imp(erator) Caes(ar) divi / [Tra]iani [Par]t(h)ici [f(ilius)] divi / [N]ervae nep(os) Traianus / Had[ria]nus Aug(ustus) pont(ifex) / [ma]x(imus) [tri]b(unicia) pot(estate) XX / co(n)s(ul) III p(ater) p(atriciae) restituit (CIL II2/5, p 002 = CILA III, 621).

cuatro miliarios en la Cerradura (Pegalajar, Jaén)", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 90. Jaén: Diputación Provincial de Jaén, 1976, p. 55-71.

¹⁶ Este miliario apareció en el río, en el término de la Guardia de Jaén, probablemente arrastrado del depósito de miliarios que apareció en La Cerradura, junto al río Guadalbullón.

¹⁷ JIMÉNEZ COBO, Martín. "Las inscripciones romanas de Mentesa Bastia" *Sumuntán*. Revista de Estudios sobre Sierra Mágina, núm. 20. Carchelejo: CISMA, 2004, p. 117-144. Y *Hispania Epigraphica*. Base de datos de inscripciones romanas en la Península Ibérica (<http://eda-bea.es/> - consultada en 04/03/2019). Abreviaturas:

CIL II. HÜBNER, E. *Corpus Inscriptionum Latinarum II. Inscriptiones Hispaniae Latinae*, Berlin, 1869; *Inscriptionum Hispaniae Latinarum Supplementum*, Berlin, 1892.

CIL II2/5. *Corpus Inscriptionum Latinarum II: Inscriptiones Hispaniae Latinae*, editio altera, pars V. Conventus Astigitanus, A.U. Stylow – R. Atencia Páez – J. González Fernández – C. González Román – M. Pastor Muñoz – P. Rodríguez Oliva, eds., Berlín - Nueva York, 1998.

CILA III. GONZÁLEZ, J. *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía*. Volumen II: Sevilla. Tomo II. La Vega (Italica), Sevilla, 1991.

- [D(omino) n(ostro)] per[p(etuo) / l]m[p(eratori) Flav]/[io] Valer[i]/[o Cons]ta/[nt]ino / [Pio Fel(ici)] Inv(icto) / [semper] Aug(usto) / [divi] Con[st]/[anti Pii A]ug(usti) fi(lio) / (CIL II2/5, p 002 = CILA III).

El grupo de miliarios de La Cerradura (Pegalajar) parece ser un depósito, donde se recogieron lo más cercanos de la vía Augusta. Se encontraron en posición vertical, unos junto a otros, y sin una dirección uniforme que mostrase las caras de las epigrafías. Todos ellos debían ubicarse originariamente en otros lugares, posiblemente en el inicio de la provincia Bética, junto al Arco de Jano, a unos pocos kilómetros de distancia. Algo más distante estaría el miliario de Maximino Daza, a seis millas (8,89 km.). Su emplazamiento primitivo estaría en el término de La Guardia de Jaén.

La vía Augusta desde Carthago Nova tomaría contacto con el río Guadalbúlón en su margen derecha, en las proximidades del antiguo puente de Cambil, próximo a La Cerradura, y seguiría por su margen derecha poco más de cinco kilómetros. Cerca de la angostura del valle en Peña Rubia, que dificultaba el paso del camino, la vía se desviaba unos 750 metros del río, para rodear el Cerro del Carauzo por el Norte, trazado que siguió este camino hasta mediados del siglo XIX, como camino real de Jaén a Granada, y que coincide en este tramo con el de la actual autovía de Sierra Nevada.¹⁸ En este punto el camino tendría una primera bifurcación hacia Cástulo siguiendo aproximadamente el antiguo camino real y vía pecuaria de Granada a Úbeda. Pasado el cerro del Carauzo, la vía Augusta retomaría la proximidad del río Guadalbúlón hacia *Mentesa Bastia* (La Guardia de Jaén) y desde allí seguiría como vía principal hacia Obulco (Porcuna), y otra variante hacia el río Guadalquivir y Cástulo.

¹⁸ Sobre este tramo del camino real de Jaén Granada ver: LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio y ESCOBEDO MOLINOS, Enrique. "Nuevas ventas del camino de Jaén a Granada en la Edad Moderna: las ventas de Los Arcos, de La Cerradura y de la Hoya". *VI Congreso Virtual sobre Historia de las Vías de Comunicación, 15 al 30 de septiembre de 2018. Comunicaciones*. Asociaciones Orden de la Caminería y Amigos del Archivo Histórico Diocesano de Jaén. Jaén, 2018, p. 251-269.

El acondicionamiento de parte de este camino, entre la ciudad de Jaén y la cantera del cerro del Mercadillo (La Cerradura – Pegalajar) en 1669 nos confirma su trazado al Norte del cerro del Carauzo.¹⁹



Posible ubicación del Arco de Jano en el trazado principal de la vía Augusta entre Cartagena y Córdoba (sobre mapa del IGN).

4. La entrada a la Bética de la vía Augusta desde Carthago Nova. El *Ianus Augustus*.

Es significativo el comentario que recoge la obra del geógrafo griego Estrabón, coetáneo a Augusto, que realiza una descripción general del trazado de la vía Augusta, en su obra *Rerum Geographicarum* (III, 4, 9); describe su paso por el Campo Espartario, sin duda la Meseta, pero dice que en su tiempo se había desplazado junto al mar, confluyendo en la zona de Obulco y Castulo:

“pasando a través de Sagunto y la ciudad de Saitabis, se separa gradualmente del mar y llega al Campo Espartario, que es como si dijésemos Juncal; es extenso y está falto de agua, y produce esparto propio

¹⁹ Existe un contrato de este año, entre vecinos de Pegalajar y la Fábrica de la Santa Iglesia Catedral de Jaén, que nos describe el mismo. Ver: Archivo Histórico Provincial de Jaén (AHPJ). Legajo (L.) 1540. Carta de obligación entre Fernando Aranda Vacas, Bartolomé Ruiz Fajardo y Pedro García Ledesma, vecinos de Pegalajar, y la Fábrica de la Santa Iglesia Catedral de Jaén, 31-marzo-1669, fols. 99 y ss.

para trenzar cuerdas que se exportan a todas partes, especialmente a Italia. Antes, pues, ocurría que la vía larga y dificultosa iba por medio de este campo y por Egelasta, pero ahora la han construido junto al mar, tocando tan sólo el Juncal y yendo a parar al mismo sitio que la antigua, a las regiones de Castulo y Obulco, por las que atraviesa la vía hacia Córdoba y Cádiz”.²⁰

Este tramo de la vía Augusta fue construido durante el mandato de Augusto según Sillières,²¹ donde ya existía una antigua vía de comunicación ibérica. Posiblemente el *lanus Augustus* se construyera por estas fechas con la terminación de las obras de la vía.

Los viajeros procedentes de Carthago Nova tenían su entrada a la Bética por un antiguo camino ibérico, que recoge también el Itinerario de Antonino entre Carthago Nova y Cástulo que hemos comentado más arriba. Las referencias al *lanus Augustus* en relación con la entrada de la vía Augusta en la Bética están recogidas en varias epigrafías de lápidas y miliarios.

La inscripción de Bujalance constituye el primer testimonio a la vía Augusta en su trayecto en la Bética, desde el Arco de Jano al Océano. Es una lápida conmemorativa de las obras en esta vía, estudiada por Ángel Ventura Villanueva, se encuentra reutilizada como umbral en la denominada Torre de Acceso al Castillo de Baena, del siglo X. La transcripción sería la siguiente:

“Ti(berius) Claudius Dru
si f(ilius) [Caesar A]ug(ustus)
[German(icus) p(ontifex) m(aximus) t]rib(unicia)
[pot(estate) I?]V [imp(eratore) VI?]II
[c]o(n)s(ule) [III? p(ater) p(atriciae)] Viam
[Aug(ustam) ab I]ano
ad [Ocea]num
[---c-6---]+ano

²⁰ BLÁZQUEZ, José María: “Vías e itinerarios: de la antigüedad a la Hispania romana”. En ABÁSULO, J. A. *Viaje por la historia de nuestros caminos*. Madrid, 1997, p. 7.

²¹ Los miliarios atestiguan que en el año 8-7 a. C. esta vía de comunicación estaba acabada (SILLIÈRES, Pierre. “Un grupo de cuatro miliarios en La Cerradura (Pegalajar-Jaén)”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 90. Jaén, 1976, p. 67.

[--- c-6--- re]stituit”

La traducción sería: “Tiberio Claudio César Augusto Germánico, hijo de Druso, pontífice máximo y padre de la patria, investido de su ¿cuarta? potestad tribunicia, habiendo sido cónsul por ¿tercera? vez y aclamado emperador por ¿octava? vez, restauró la vía Augusta que discurre desde el Arco hasta el Océano con la supervisión de ... (o bien: desempeñando fulano -lín. 8- un cargo administrativo -comienzo lín. 9-)”.²² Se fecharía entre el año 41 y 44, período del emperador Claudio.

Cerca de La Carlota (Córdoba) apareció otra inscripción semejante. Su texto dice: “Imp(erator) Caesar Vespas/ianus Aug(ustus) pontif(ex) / max(imus) trib(unicia) pot(estate) X imp(erator) / XX co(n)s(ul) IX p(ater) p(atriciae) censor / viam Aug(ustam) ab Iano / ad Oceanum refe/cit po{a}ntes fecit / veteres restituit”. Fechada a partir de su titulación imperial, entre enero y marzo de año 79 (CIL II, 4697).²³

Alusión explícita a la vía Augusta se describe también en varios miliarios:

-“A Baete et Iano Augusto ad Oceanum” (CIL II, 4701, 4703, 4723, 4707, 4708, 4709, 4711, en época de Augusto y CIL II, 4716, 4717 y 6208, en época de Calígula).

-“Ab Iano Augusto qui est ad Baetem usque ad Oceanum” (CIL II, 4715, 4712, todas de época de Tiberio).

-“Ab Arcu unde incipit Baetica Viam Augustam militarem” (CIL II, 4721, de época de Domiciano).²⁴

La ubicación del *Ianus Augustus* o Arco, según las inscripciones, marcaba la frontera de la provincia Bética con la Tarraconense, en la vía Augusta, junto al río Guadalquivir. El miliario de Domiciano, ubicado en Córdoba, marca la

²² VENTURA VILLANUEVA, Ángel. “Inscripción del emperador Claudio, alusiva a la restauración de la vía Augusta, en el castillo de Bujalance (Córdoba)”. *Adalid*, número 4. Córdoba: Asociación Bursabolense de Arqueología, Arte e Historia, diciembre 2013, p. 78-79.

²³ *Ibidem*, p. 79.

²⁴ *Ibidem*, p. 80-81.

distancia en entre el Arco de Jano y Córdoba. El texto completo, estudiado por Silliére, dice así: “[Imperator Caesar / divi Vespasiani f(ilius) Domitianus Aug(ustus) Germanicus] / p[ontifex maxsumus] / tr[ibuniciae] potestatis / [VIII imp(erator) XXI co(n)s(ul) XV] / censor perpetuus / p(ater) p(atriciae) ab arcu unde / incipit Baetica / Viam Augustam / militarem vetus<t>ate / corruptam restituit (milia passuum) LXVIII”.²⁵ Este miliario fija la distancia con el Arco de Jano en 79 millas (117,59 km), que es casi exactamente la distancia entre la posible ubicación de Arco a la entrada a la Bética por el valle del Guadalbullón y la ciudad de Córdoba, siguiendo el itinerario tradicional, que aún sigue utilizándose, y pasa por Porcuna, Bujalance y El Carpio.

Distancia parecida es la del miliario de Tiberio, 78 millas (115,57 km.): “Ti(berius) Caesar divi / Augusti f(ilius) di/vi luli nepos / Augustus pontifex max(imus) XXI co(n)s(ul) V imp(erator) / VIII tr(ibunicia) potest(ate) XXXVII / ab lano Augusto / [et] Baetem(!) usque / ad Oceanum / LXXVIII”.²⁶ Y algo menor, el miliario de Augusto, 74 millas (109,65 km.): “Imp(erator) Caesar divi f(ilius) / Augustus co(n)s(ul) XIII trib(unicia) / potest(ate) XXI pontif(ex) max(imus) / a Baete et lano August(o) / ad Oceanum / LXVIII”.²⁷

Otra pista sobre la ubicación del Arco de Jano la da el cronista musulmán Ibn Hayyan, en el siglo X, cuando establece las paradas del ejército de Abderramán III camino de Zaragoza. Según el itinerario, el ejército salió de Córdoba pasó por Balat Marwan (Maruanas-El Carpio) T.nyusa o Tinyuso (cercano a Porcuna), cita kurat Yayyan (La Cora de Jaén) y al-Haniya (el Arco), junto al río wadi Bulyun (Guadalbullón).²⁸

El ejército Omeya debió seguir la antigua vía Augusta hacia Carthago Nova en su tramo de la Bética romana, pues ha sido el camino tradicional de Córdoba

²⁵ SILLIÉRES, P., “A propos d’un nouveau milliaire de la Via Augusta une via militaris en Betique”, *Revue des Études Anciennes*. Annales de l’Université Michel de Montaigne (REA) 83, 3-4, 1981, p. 255-261,

²⁶ ROMERO DE TORRES, E.: “Nuevo miliario bético del Vía Augusta”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 56. Madrid: 1910, p. 185-185.

²⁷ Este miliario se ubica en la mezquita-catedral de Córdoba.

²⁸ ARJONA CASTRO, Antonio. “Nuevas aportaciones a la geografía del reino de Córdoba en época musulmana” en *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, n° 118 (1990) p. 182 y ss.; y OLMO LÓPEZ, Antonio. *Jaén en al-Andalus. Autores y Noticias*. Granada: Editorial Comares, 2010, p. 158.

a Jaén por Porcuna. El ejército entraría en el valle del río Guadalbullón hasta el cruce de la vía Augusta con el camino que llevaba a Cástulo, luego camino real y vía pecuaria de Úbeda a Granada. En esta confluencia de caminos se ubicaría el límite de la Bética y el Al-Haniya o Arco, cerca del río Guadalbullón, donde estableció su parada el ejército omeya, posiblemente esperando los refuerzos que vendrían del Sureste de la Península. A continuación, tomarían el camino real hacia el Norte, cruzar el río Guadalimar y, siguiendo el camino de Anibal, pasar a la Meseta por la Venta de los Santos en dirección a Zaragoza.

El sitio de Al-Haniya puede identificarse con el *Ianus Augustus*, en el siglo X seguiría en pie. También podría coincidir la crónica de al-Hayyan con las inscripciones romanas que sitúan en *Ianus Augustus* “ad Baetem” o “a Baete”, pues el río Guadalbullón forma parte del río Betis o Guadalquivir. Es el inicio de río Betis a la entrada de la vía Augusta en la Bética. De hecho, ya Plinio intenta aclarar el error del nacimiento del río Betis cuando dice:

“El Betis que no tiene su origen en la provincia Tarraconensis, como algunos han dicho, en la ciudad de Mentesa [La Guardia en Jaén], En la sierra de Tugia [Sierra de Cazorla], dónde está el río Tader [Segura], que lleva las aguas al territorio de Cartagena; tuerce a Ilorcum a su vez lejos de la tumba de Escipión, y vuelve hacia la puesta del sol, que da su nombre a la provincia y gana el Océano Atlántico, pobre al principio, pero que recibe un gran número de ríos de renombre que le enriquecen las aguas.”²⁹

El lugar del Arco de Jano se ubicaría en el término de Pegalajar, en un paraje del camino que era conocido en el siglo XVI como Los Arcos. De ahí que la venta que se construyó en este camino por la primera mitad del siglo XVI recibiera la denominación de Los Arcos, según una escritura de arrendamiento de 1584, cuyo encabezamiento dice así:

“Sepan quantos esta carta de arrenda/myento vieren como yo francisco serrano vezino que/soy desta villa de pegalaxar por mi y en nonbre de juan ruiz tala/vera y miguel rruiz de talavera vezinos desta villa por/los quales presto boz e cauçion de rrato y me obli/go questaran e pasar por todo lo que en esta

²⁹ PLINIO EL VIEJO. *Historia Natural*, libro III, capítulo II.

es/criptura sera contenido otorgo y conozco por esta presen/te carta que arriendo e doy a rrenta a vos benyto de/ almagro vezino de la çiudad de jaen a la collacion de/ san juan estante en esta villa una venta que es en **los arcos**/ termino desta villa questa en el camyno que ba a la/ ciudad de granada y jaen [...]”.³⁰

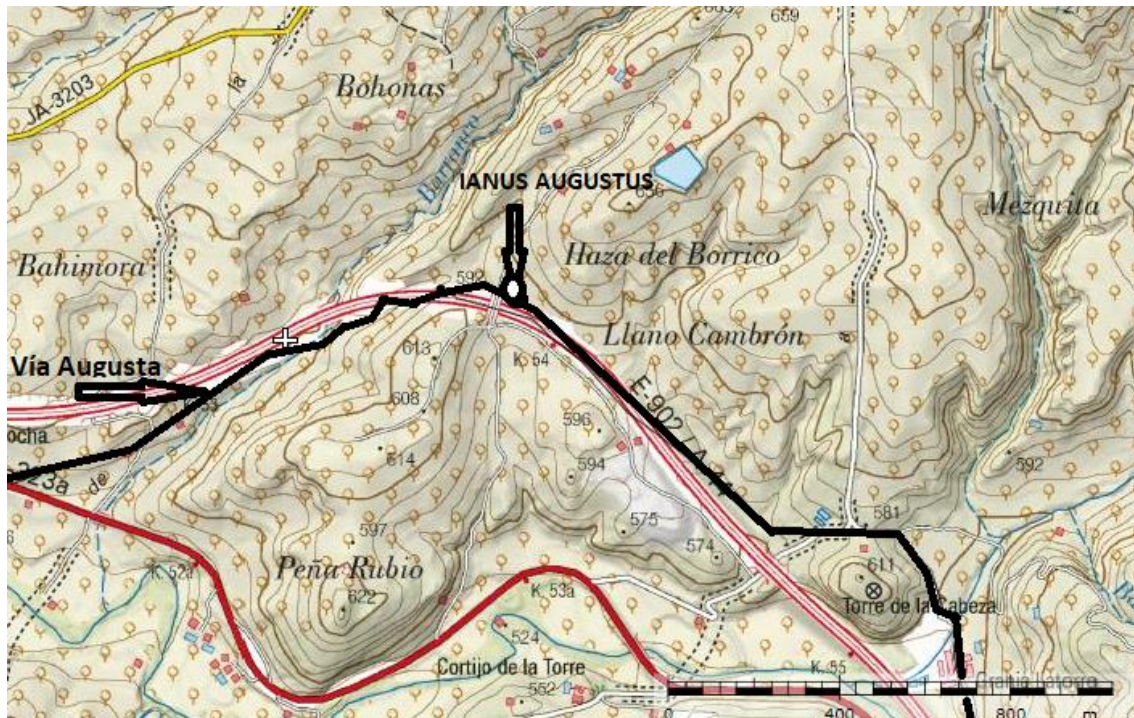
El topónimo, posiblemente medieval, podría aludir a un arco múltiple conmemorativo que le dio nombre al paraje y que habría desaparecido a finales la Edad Media, en la época que fue esta zona frontera entre los reinos de Castilla y Granada, reutilizándose sus sillares de piedra para otras construcciones, más aún cuando esta vía era utilizada por las carretas que llevaban la piedra de las cercanas canteras del Mercadillo y del cerro Boticario o de la Condesa a la ciudad de Jaén. Por este lugar pasa actualmente el trayecto de la autovía de Sierra Nevada. A la izquierda de la autovía, dirección Jaén Granada, junto a un carril local emerge del suelo una formación compacta entre la plantación de olivar, al parecer hormigón romano que por la heterogeneidad de los tamaños del árido parece el relleno de un trasdós de sillares que hubieran desaparecido (coordenadas UTM X 442709, Y 4174829, datum ETRS889, altura 590 metros). A unos metros de ésta, se puede observar otro tipo de formación semejante a ras de suelo (coordenadas UTM X 442581, Y 4174875, datum ETRS889), posiblemente restos del Arco desmoronado, que podría haberse ubicado en la coronación del puerto del Carauzo de esta vía.

Por otra parte, el paraje limítrofe al Sur del camino, donde se ubicaría el Arco, en el siglo XVI se conocía como el Carauzo (a partir del siglo XVII se define como el Calabuzo), un cerro amesetado entre el río Guadalbullón y el antiguo camino de Granada a Jaén. Este topónimo, singular, provendría del vasco "cala" (piedra) y "uzo" (del latín *ustium*, *ostium*, puerta). O sea, la Puerta de Piedra, en alusión al *Ianus Augustus*.

³⁰ AHPJ. L. 7277. Carta de arrendamiento de una venta en Los Arcos. Pegalajar, 20-julio-1584, fol. 482v. Si bien, en un principio, pensamos que el topónimo de “Los Arcos” podría derivar de la construcción de algún pequeño acueducto de riego en algunas de las acequias del lugar, las razones que exponemos en este trabajo nos inducen a pensar en que se deba a la ubicación del Arco en este lugar.



Posibles restos de hormigón romano de relleno que corresponderían al Arco, junto a la antigua vía romana.



Ubicación de los posibles restos del Arco de Jano en el valle del río Guadalbullón (sobre mapa del IGN).

5. Conclusiones.

La vía Augusta fue el eje de comunicación principal en la Hispania romana. Tenía varias variantes, de las que destacamos la que desde Carthago Nova entraba en la Bética por el valle del río Guadalbullón, de la que han quedado los miliarios encontrados en La Cerradura (Pegalajar). La entrada principal de la vía Augusta por este valle, la avala el itinerario de Antonino y los comentarios de Estrabón, unido al importante tráfico comercial para la salida de la plata y plomo de la zona de Cástulo hacia la costa mediterránea.

En esta vía, cerca de la Cerradura, creemos que podría estar ubicado el Arco de Jano, atendiendo a las siguientes razones:

1. El lugar se ubica en lo que fue la entrada a la provincia Bética de la vía Augusta desde Carthago Nova. Esta vía fue conocida hasta el siglo XIX como camino real de Jaén a Granada.
2. En el siglo XVI el lugar se conocía como Los Arcos, y también como el Carauzo o Cala-uzo (Puerta de Piedra).

3. Se encuentra próximo al río Guadalbullón, por lo que podría identificarse con el lugar de al-Haniya (El Arco), donde el año 935 descansó el ejército Omeya camino a Zaragoza.

4. No hay contradicción respecto a las inscripciones romanas que ubican el *Ianus Augustus* junto al río Guadalquivir, pues el río Guadalbullón forma parte del mismo y es el origen del Guadalquivir a su entrada por la vía Augusta.

5. Las distancias que indican los miliarios de Córdoba respecto al *Ianus Augustus*, 78 o 79 millas (115-118 km.), coincide con la distancia real del lugar de Los Arcos (Pegalajar) a Córdoba por el camino tradicional que pasa por Porcuna, Bujalance y El Carpio.

6. Se observan posibles restos de elementos constructivos romanos (hormigón de relleno) en lo que sería el trazado de la vía Augusta en el lugar de Los Arcos, que podrían corresponder a *Ianus Augustus*.

7. La localización que se ha hecho del *Ianus Augustus* en el municipio de Mengíbar, junto al río Guadalquivir, no es concluyente, por las críticas que han realizado a ello algunos investigadores tras realizar la primera excavación, que ponen en serias dudas tal identificación.³¹

La construcción del Arco de Jano en las proximidades del río Guadalbullón, en la vía Augusta que procedía de Carthago Nova se vería favorecida por la existencia de las cercanas canteras de piedra de los cerros Boticario y Mercadillo, canteras que han venido utilizándose desde la Antigüedad hasta nuestros días. Durante el período medieval el Arco debió permanecer erguido. El desmantelamiento de los sillares del Arco debió producirse en el siglo XIII o XIV, en el período de repoblación cristiana, cuando los castillos se refuerzan, y la necesidad de sillares para las murallas pudo contribuir a desmontar el Arco, en un lugar por el que pasaban carretas con piedra procedente de las canteras.

Para confirmar la hipótesis que fundamentamos en este estudio se requiere una actuación arqueológica que podría confirmar la ubicación del Arco de Jano en el lugar, pues creemos que la construcción de la Autovía de Sierra Nevada no llegó a borrar los cimientos del mismo.

³¹ <https://terraeantiquae.com/group/hispaniaromana/forum/topics/localizado-en-mengibar-jaen-el-arco-de-jano-el-cual-marcaba-la-en> (consultada 19-1-2019).